

# Orando con el Espíritu Santo por las Familias



El lenguaje de la oración es un misterio, el misterio del encuentro entre el alma humana y su Creador, el Dios invisible. De hecho, apenas necesitamos que San Pablo nos recuerde que "no sabemos cómo orar como deberíamos" (Romanos 8:26). Muchas de las circunstancias de nuestras vidas pueden desafiar nuestro pobre poder para responder en oración. ¿Cómo cantamos sobre la bondad de Dios? ¿Cómo lamentamos nuestras penas más profundas? ¿Cómo ensalzamos la gloria de Dios? ¿Cuál es el lenguaje que puede expresar nuestro amor a Dios y nuestra recepción del amor de Dios por nosotros?

El Espíritu Santo puede hablar por nosotros a través de las Escrituras. La Palabra de Dios está viva, porque fue escrita bajo la inspiración del Espíritu. Cuando

tomamos esas palabras en nuestros propios labios, el Espíritu habla de nuevo a través de nosotros. Muchos himnos tradicionales y canciones de adoración contemporáneas también toman sus letras directamente de las Escrituras. Ya sea que hablemos o cantemos textos bíblicos, podemos ofrecerle al Padre, por el Espíritu, las palabras perfectas de Dios.

Algunas veces nuestra oración está más allá de ser capturada por cualquier palabra. Esto es cuando la oración de nuestros corazones puede ser hecha por el Espíritu en un lenguaje más allá de nuestro entendimiento, "con suspiros demasiado profundos para las palabras" (Romanos 8:26). Pruebe el siguiente ejercicio que puede ayudarnos a confiar en el Espíritu Santo para orar en y a través de nosotros.

## Ejercicio de Oración

Entra en un espacio de tranquilidad. Hazte presente a nuestro Dios siempre presente. Invita a Dios a estar contigo.

Toma conciencia de tu aliento. El acto de respirar es una expresión de la presencia de Dios, quien sostiene nuestras vidas en este momento y en cada momento. Recuerde, en hebreo, Espíritu y aliento son la misma palabra, ruah.

En nuestro Bautismo y Confirmación, Dios envía su Espíritu para residir en nosotros. Mientras te sientas en silencio, observa cómo experimentas el Espíritu que reside en ti. ¿En qué parte de tu cuerpo llegas a conocer la presencia activa de Dios? ¿En tu corazón? ¿Tu mente? ¿Su interior? Tenga en cuenta esta verdad: Dios vive en usted por el Espíritu, aquí, ahora.

Continúa mientras te sientas llamado a estar en silencio, consciente de que Dios está contigo. ¿Qué puede estar orando el Espíritu en y a través de ti? Ponga las palabras completamente a un lado. Escucha.



***Ven, Espíritu Santo***